

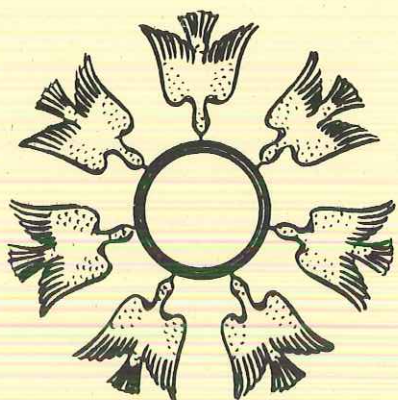
# La Puerta

retorno a las fuentes tradicionales



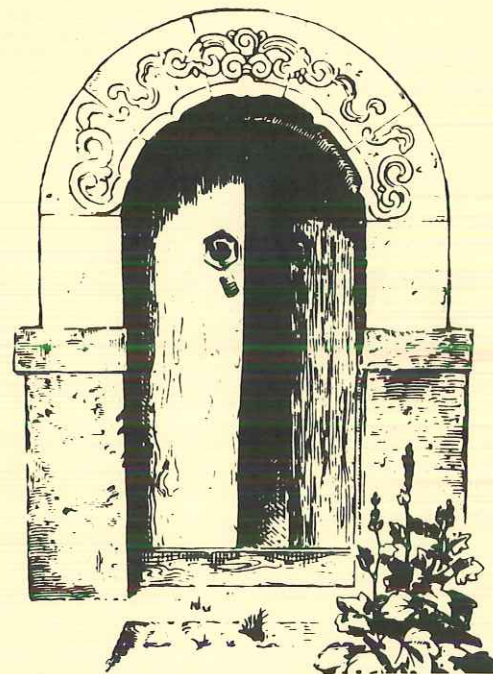
***SERIE SEGUNDA***

***Revista n° 21, Invierno 1985***



# La Puerta

*RETORNO a las FUENTES  
TRADICIONALES*



*INVIERNO 1985-1986 - Núm. 21*

**REVISTA TRIMESTRAL**

REVISTA TRIMESTRAL - Invierno 1.985-1.986  
Número 21

Ponme como sello sobre tu corazón,  
cual sello sobre tú brazo;  
pues fuerte como la muerte es el amor,  
dura como el Sheol la pasión;  
sus brasas son brasas de fuego,  
y sus llamas,  
llamas de YAH.

(Cantar de los Cantares 8, 6)

COMPOSICION Y COORDINACION: F. Barella  
DIRECCION TECNICA: J. Peradejordi  
HAN COLABORADO EN LA PREPARACION DEL PRESENTE NUMERO:  
J. Aponte, R. y L. Arola, E. Carbó, A. Hernández, S. d'  
Hooghvorst, C. de la Maza, M<sup>a</sup>L. Playá, P. Reger, L. Ro-  
becchi, L. Tera, C. del Tilo y R. de la Torre.

S U M A R I O**ESPAÑA:**

Suscripción (4 números): 1.400,- Ptas.

**Formas de Pago:**

Transferencia bancaria a "LA PUERTA", c/c nº 01-037.916-5 de BANKISUR, c/ Lauria nº 48, Barcelona 08009.

Giro Postal o cheque barrado a nombre de "LA PUERTA", LIBRERIA SANTO DOMINGO, c/ Santo Domingo del Call nº 4, 08002 Barcelona.

**EXTRANJERO:**

Abonnement (4 números): 10 \$ USA.

**Payement:**

Mandat International à "LA PUERTA", compte nº 01-037916-5 de BANKISUR, c/ Lauria nº 48, 08009 Barcelone.

Virement Postal à "LA PUERTA", LIBRERIA SANTO DOMINGO, c/ Santo Domingo del Call nº 4, 08002 Barcelone.

**c "LA PUERTA"**

Impreso en IMPAL, S.A.  
c/ Tordera nº 38-40, 08012 Barcelona.

Depósito Legal: B.22439-80.  
ISSN: 0212-8462

Distribuidor en España:  
LIBRERIA ARBOR SCIENTIAE  
c/ Princesa nº 13, 08003 Barcelona, Tf. 319.63.51

Pág. Nº

EDITORIAL .....	5
TRADICION HERMETICA	
"LA TUMBA DE SEMIRA MIS" .....	Trad. A. Ballester..... 7
TRADICION GRIEGA	
"ZEUS INFERNAL" .....	S. d'Hooghvorst ..... 13
TRADICION ESPAÑOLA	
"MIGAJAS SENTENCIOSAS DE DON FRANCISCO DE QUEVEDO" .....	J. Richardson ..... 22
CUENTOS TRADICIONALES	
"LA BARBA AZUL" Comentarios .....	CH. Perrault E.H. .... 26
LANCETA DE LA CATEDRAL DE CHARTRES .....	R. de la Torre ..... 49
LA SEMILLA SANTA .....	R. Arola ..... 52
LA HUMILDAD .....	L. Cattiaux Trad. M <sup>a</sup> L. Playá ..... 62

o o o o o  
o o o  
o



EDITORIAL



El objetivo normal de las revistas consiste en proporcionar unos momentos de DISTRACCION. Por eso, tienen tanto éxito, ya que es lo que busca la mayoría de la gente, y así "pasamos el rato".

Distracción procede del latín "distraher": arrastrar en varios sentidos, apartar la atención de una persona del objeto al que debía aplicarla, desviarla de lo esencial.

Por cierto, nuestros fieles lectores bien saben que no es esa la finalidad de "LA PUERTA", sino todo lo contrario; se trata pues, de centrarnos en lo esencial, lo que en su sentido etimológico sería algo como el secreto oculto en el hombre.

El tiempo es lo que fluye continuamente y que nunca logramos parar; el tiempo es como la vida que también corre a través nuestro y que nunca conseguimos captar.

El tiempo es lo que ha ocurrido, lo que ha pasado; cuando ha transcurrido un segundo, ya no es presente; o bien el tiempo es lo que ocurrirá, lo que va a pasar, pero tampoco es presente.

Así el tiempo real es el presente, pero este instante fugaz resulta ser irreal para nosotros, ya que siempre el presente se disuelve en el pasado o se proyecta en el futuro.

El tiempo, pues, es mutación continua, es movimiento como la Vida que hace nacer, crecer, madurar, envejecer y morir... la generación y la corrupción.

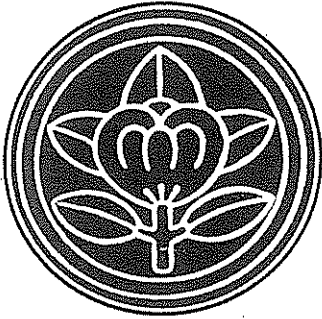
El tiempo es la Vida.

¿Quién fijará la Vida en el eterno presente?

Si no logramos captar el tiempo, la Vida nos desgastará hasta la muerte. Captar el tiempo es alcanzar la Presencia de la Vida.

"Time is money", exclaman los anglosajones. "Le temps c'est de l'argent", dice el refrán francés; traducimos: "el tiempo es dinero" o mejor dicho: es plata. Los alquimistas dirían con mucho acierto: "el tiempo es azogue", ya que en la obtención de su Mercurio o Azogue y en su fijación, consiste toda su Obra.

Amigo lector, vivir en el Presente es la felicidad que deseamos.



## LA TUMBA DE SEMIRAMIS

(Sellada herméticamente)

### CAPITULO PRIMERO

#### Del sujeto físico de la Piedra de los Filósofos

El comienzo de nuestra obra debe ser "el temor del Señor", y el fin "la caridad y el amor del prójimo". Por lo cual, antes de emprender esta obra divina, es necesario saber primero cuál es el sujeto sobre el que debemos trabajar, pues, tal como el labrador en vano prepara la tierra, si no sabe de donde tomar la semilla que a ella debe lanzar, del mismo modo se labra inútilmente el campo químico si se ignora lo que debe sembrarse en él. Es sobre esto en particular, que hoy en día muchos se equivocan y caen en mil opiniones distintas que sería demasiado largo discutir aquí. Diremos, solamente, que mientras unos buscan su materia en el reino animal, en lugares como la sangre, el esperma, el sudor, la orina, los cabellos, los excrementos, los huesos, las serpientes, los sapos y las arañas, otros se afanan vanamente en el vegetal y, particularmente, sobre el vino con el que imaginan hacer el Magisterio; y aún siendo cierto que en cada uno de estos reinos, pueden encontrarse grandes remedios para la salud, sobre todo en el hombre y en el vino donde se encuentran reunidas todas las virtudes de los animales y de los vegetales, tal como las de los minerales se encuentran en el Oro, sin embargo, ninguno de los Adeptos jamás pensó hacer con ellos la gran Obra. De lo cual se deduce, que en el reino mineral es donde debe buscarse nuestra materia, pero aquí es donde uno se encuentra dividido entre tantas opiniones distintas, que sin un Edipo es completamente imposible vencer todos esos obstáculos;

unos pretenden que debe sacarse de los minerales y los demás de los medios minerales, como la sal, el nitro, el alumbre y otros parecidos, pero es en vano, ya que no hay en ellos ninguna plata viva en la que puedan ser resueltos, y aquí está el primer cenagal en que nos caímos en el tiempo de nuestra ignorancia.

Queda claro que únicamente los metales son el sujeto físico de nuestra piedra bendita, pero aún aquí se encuentra una doble senda, pues entre los metales unos son perfectos y otros imperfectos.

Para abreviar, diremos que todos los metales, principalmente aquellos que aunque imperfectos no han sufrido desunión por medio de una depuración íntima de su mancha original (lo cual es muy difícil y casi imposible) pueden ser el sujeto de la Piedra; lo cual hizo decir a Flamel: "Algunos han trabajado sobre Júpiter, otros sobre Saturno, pero yo he trabajado sobre el Sol y lo he encontrado". También en la Turba leemos: "que todos los metales puros o impuros son en el interior Sol, Luna y Mercurio, pero sólo uno es el verdadero Sol, a saber, el que se extrae de ellos". Y EL AUTOR DEL SECRETO HERMETICO Can. XVI nos advierte que: "quien busca el arte de perfeccionar los metales imperfectos fuera de los metales mismos, camina en el error, ya que la especie metálica debe buscarse en la naturaleza de los metales, como en el hombre la del hombre, y en el buey la del buey". Y aún en el Can. XVIII dice: "Los cuerpos perfectos están dotados de una simiente más perfecta, así bajo la dura corteza de los metales más perfectos, está oculta una simiente perfecta, que si alguien sabe extraer por una resolución física, puede afirmar que se encuentra en la vía real". Al igual FILALETEO en su entrada al Palacio Real Cap. XIX en que trata del progreso de la Obra en los primeros cuarenta días, dice: "Nuestro oro está en todos los metales, incluso en los vulgares, pero está mucho más próximo en el oro y la plata".

Sin embargo, añade este autor, "hay aún un sujeto en el reino metálico de un admirable origen, en el cual nuestro oro está mucho más próximo que en el oro y la plata vulgares, en tanto que uno sepa tomarlo a la hora de su nacimiento; y se funde en nuestro Mercurio como hielo en agua caliente".

Pero sin detenernos ahora en los metales imperfectos, declaramos que los dos luminares perfectos, el Sol y la Luna o, dicho de otro modo, el oro y la plata son el sujeto físico de la Piedra, y ésta es la vía que la mayor parte de los Filósofos han seguido con éxito, siguiendo lo que enseña AUGUREL en el 2º libro de la Crisopea, en estos términos: "Toma el metal purgado de todo mancha, en el centro del cual se encuentra retirado el espíritu, y donde vive oculto bajo una dura corteza, esperando que una vez libre de sus ataduras pueda dejar su prisión para elevarse a los aires". Igualmente, en la Crisopea libro I, dice: "En absoluto busques fuera los principios del oro, ya que en el oro está la semilla del oro, aunque muy escondida, y no puede obtenerse sin una larga labor". Además RAIMON LLULL, este astro de la Filosofía espagírica, hablando de la dignidad de estos dos luminares, en su Codicilio pág. 28 dice: "Hay dos más depurados que los otros, a saber el oro y la plata, sin los cuales nuestro Arte no puede realizarse; ya que en ellos se encuentra la purísima substancia del azufre perfectamente purificada por la naturaleza, y de estos dos cuerpos preparados con su azufre y su arsénico se extrae nuestra medicina, y sin ellos no puede hacerse". Y el Autor del libro titulado CLANGOR BUCCINAE: "Debes trabajar con discreción y prudencia, ya que sin simiente no podrá haber ni Sol ni Luna, y no puede ser útil otra simiente o fermento que no sea el oro para el rojo y la plata para el blanco; dichos cuerpos previamente utilizados con peso y medida, deben ser sembrados seguidamente a fin que se pudran y corrompan y que siendo destruída su primera forma se introduzca una mucho más noble,

lo cual se hace por medio de nuestra agua única". De donde un cierto Anónimo perfectamente concluye: "así como el fuego es principio de ignición, el oro es principio de aurificación, siendo el efecto tal como la causa, el hijo tal como el padre, el fruto tal como la semilla, engendrándose un hombre de un hombre y de un león un león".

Pero alguien quizás me alegará que los Filósofos nos aseguran que nuestra materia es tal "que el pobre puede tenerla tanto como el rico y que Dios ha dado buscar este gran tesoro a todos los hombres, indistintamente, rehusando solamente este gran bien a aquel que se vuelve indigno por sus males sentimientos". Y GEBER añade: "no es necesario en absoluto, que consumas tus bienes, ya que los principios de nuestro Arte se encuentran a bajo precio y debes saber que si para realizar el Magisterio nos fuese preciso el oro o algo muy caro, los pobres estarían obligados a abandonar esta obra admirable, es casi imprescindible que el artista yerre muchas veces, y el pobre después de haber fallado ya no podría comenzar de nuevo". Y LILLUM dice: "Esta piedra se adquiere a bajo precio y si los que la venden la conociesen bien, ya no la venderían a ningún precio, sino que la guardarían para sí mismos". Y otro Anónimo: "nuestros gastos no sobrepasan la cantidad de dos florines". Lo cual confirma ARNAU DE VILANOVA en estos términos: "ten por cierto que los gastos de nuestro nobilísimo Arte, no exceden el precio de dos escudos de oro en su primera compra, es decir, en su primera operación". Y GEBER: "Si dispensas tus bienes trabajando, no lo atribuyas a nosotros, sino a tu imprudencia, pues nuestra Ciencia no requiere grandes gastos". A esto respondemos que jamás hemos negado que aparte del oro y la plata no existiera algún otro sujeto de menor precio, y es por ésto que anteriormente hemos citado el testimonio de FILALETEO cuando dice: "Hay un sujeto de un admirable origen en el reino metáli-

co... etc.". Aunque muchos Filósofos quieren que se entienda dicho bajo precio, solamente en relación a nuestro menstruo disolvente.

Se dirá aún que SENDIVOGIUS en el Tratado XI dice que en nuestras operaciones no hemos de servirnos de "oro y de plata vulgares ya que están muertos", a lo que nosotros respondemos concediendo que verdaderamente del oro y la plata vulgares tal como son, mientras estén muertos, no podría hacerse la piedra de los Filósofos, pero una vez están revivificados y reducidos a su primera materia seminal, es decir, vueltos semejantes al oro de los Filósofos, entonces no dan tan solo la simiente, sino que además sirven de fermento, lo cual el Filósofo confirma con estas palabras: "Los presentes y los pasados no han hecho oro sino del oro, ni plata sino de la plata y entonces ya no son oro y plata vulgares".

Por ello parece que el oro de los Filósofos no es oro del vulgar, ni en color ni en substancia, sino que es la tintura blanca y roja que de ellos se extrae.

## CAPITULO SEGUNDO

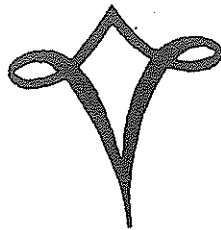
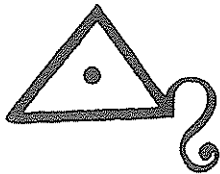
### Lo que el oro de los Filósofos es

El oro o la plata de los Filósofos es un cuerpo metálico reducido a su última materia que es la primera de la piedra, a saber, en Mercurio, y ésto se demuestra, ya que todo procede de la cosa en la cual se resuelve. Ya que todos los metales se reducen a plata viva, de ahí viene que todos los Filósofos de común acuerdo hayan dicho que en el Mercurio se encuentra todo lo que los sabios buscan y que el Mercurio es la raíz de la Alquimia, ya que de él, por él y en él son todos los metales. TEOFRASTO, este pozo de ciencia de la Filosofía espagírica, tratando de la primera materia de los metales habla así: "Extraer el mercurio



de los cuerpos metálicos no es otra cosa que resolver los metales en su primera materia, es decir, en Mercurio fluyente tal como era en el centro de la tierra, antes de la generación de los metales, o sea, en vapor húmedo y viscoso que es el oro y la plata de los Filósofos, y que contiene invisiblemente en sí el Mercurio y el azufre de la naturaleza, principios de todos los metales. Un Mercurio tal está dotado de una fuerza y de una virtud inefables y encierra secretos muy divinos".

TRADUCCION: AGUSTI BALLESTER



## Zeus Infernal

Zeus es el fundamento de la tierra, así como del cielo estrellado.

(Poemas Orficos)

"... Zeus puede también fácilmente proporcionar una inmensa fortuna..."

"Si es la riqueza ( πλοῦτος ) lo que tu corazón en tu pecho desea, sigue, pues, mis consejos y haz suceder trabajo tras trabajo."

(Hes. O. 379 ... 382)

Así habla Hesíodo antes de comenzar un capítulo dedicado a los trabajos del campo, en cuya explicación, a propósito de la siembra, da el siguiente consejo:

"Rogad a Zeus Infernal y a la pura Deméter para que den peso en su madurez al trigo sagrado de Deméter".

(Hes. O. 465 - 466)

Así, estos versos de los "Trabajos y los Días" dan la impresión de que Zeus proporciona la riqueza. Esta riqueza es sin duda, para el agricultor, al cual Hesíodo se dirige, el peso del grano que produce para él la tierra.

¡Pero, el autor nos habla de Zeus, y un poco más abajo, cita a Zeus Infernal! Parece ser, según dice, que hay dos modos de hablar de Zeus, y que los dos dan riquezas.

Busquemos una confirmación.

Dom Pernety (1) dice: "... Es sin duda lo que ha hecho que fuera nombrado ya sea Júpiter Olímpico o el Celeste, ya sea Júpiter infernal, como a menudo lo vemos tanto en Homero como en Virgilio".

Otro rastro de este aspecto infernal de Zeus aparece en el siguiente verso de Virgilio:

"Quiero realizar el sacrificio a Júpiter Estigio..."

(En. IV, 640)

Bien parece demostrarse lo que nos había parecido: hay dos. ¿Son los mismos estos dos dioses?

\*  
\* \*  
\* \* \*  
\* \* \* \*

Es curioso notar que la declinación de la palabra **Zeús** (Zeus) en griego sigue un modelo irregular, basado en la existencia de dos raíces muy distintas. Concretamente, la palabra tiene dos temas para su declinación: **Zeú** y **Δι**. El nominativo y el vocativo se declinan según el primero: **Zeú**, y los otros tres casos según el tema **Δι**.

Nos podrán explicar los gramáticos que la irregularidad del tema o raíz de una palabra proviene de su empleo frecuente y por esto tiende a derivar en distintas formas. Seguro que es un argumento, pero, quizás esta di

cotomía tenga otra explicación que no se apoye únicamente en un punto de vista lingüístico.

A este respecto, Platón, en su Crátilo, da unas pinceladas interesantes acerca de este problema:

"En efecto, el nombre de Zeus es como una palabra: cortándolo en dos, nos servimos de una parte dividida o de la otra parte dividida. Ya que unos lo llaman **Zḗνα**, los otros **Δία**; reunidas en uno muestra (**δηλοῖ** = manifiesta, revela, vuelve visible) la naturaleza del Dios, lo que es, precisamente, lo que un nombre debe producir. Ya que no hay nadie, para nosotros y para todos los otros, que sea la causa de toda la vida (**ζῆν**), sino el jefe y el rey de todos. Este Dios se reúne (**συμβαίνει** = se armoniza, se reconcilia), pues, por el hecho de ser bien nombrado, éste, mediante el cual todos los seres vivos obtienen la vida (**ζῆν**). Pero, el nombre, siendo uno, fue, como lo digo, separado en dos, en "**Δία**" y "**Zḗνα**".

(Crat. 396, a - b)

Las aserciones de Platón sobre la naturaleza y utilidad de las raíces "Di-" y "Ze-" confirman este aspecto de la dualidad de Zeus.

\* \* \* \* \*

Además de la imagen de Júpiter (el Zeus de los Latinos) corrientemente admitida como divinidad celeste, la tradición latina también ha dejado testimonio del concepto de un Júpiter de abajo y, curiosamente, su fonética es muy parecida a la de la raíz griega **Δία** de la que acabamos de hablar.

Por ejemplo, Varrón, en su "De Lingua Latina":

"... El mismo Júpiter recibe el nombre de Dis Pater como dios de abajo, asociado a la Tierra, donde todos los seres aparecen y donde desaparecen..."

(V, 66)

Dis (en latín) o Dite, es un personaje que también aparece en Virgilio. A juzgar por lo que nos narra el autor -cuando Eneas va al encuentro de la Sibila para pedirle que le sirva de guía en el Infierno- este Dite no parece habitar en un lugar muy agradable. En efecto, ésta le advierte de la siguiente forma acerca de los peligros que le acechan:

"Es fácil, le dice, descender en el Averno, día y noche permanece abierta la puerta del negro Dite, pero volver de él y escaparse de nuevo hacia las luces de arriba (2), he aquí la obra, he aquí el trabajo. Fueron pocos quienes lo pudieron hacer. Nacidos de los dioses, fueron a la vez amados de Júpiter y llevados hacia el éter por una ardiente virtud".

(En. VI, 126 - 131)

Así, Dis parece referirse a un dios inferior, entendido como dios de abajo. De "inferior", justamente, proviene, según la etimología, la palabra "infierno".

Dante, en su "Divina Comedia" cuenta que en el fondo del infierno hay un lago de hielo donde está Dite atrapado hasta la cintura.

\*  
\* \*  
\* \* \*  
\* \* \* \*

Intentemos, a la luz de todo lo dicho hasta ahora, poner un poco de orden para ver más claro.

El infierno es el Hades de los griegos; está directamente relacionado con Plutón, así lo expresa Platón:

"Respecto a Hades, parece ser que la mayoría admite que este nombre expresa lo invisible ( *ἀειδής* ), y es por miedo a este nombre que lo llaman Plutón".

(Crat. 403, a)

Así, el "Dis" latino y Plutón se refieren a lo mismo, los podemos asimilar ambos a una misma cosa. Pierre Grimal, en su diccionario (3) nos apoya en este sentido:

"Dis Pater, el Padre de las riquezas, es, en Roma, un dios del mundo subterráneo. Muy pronto es asimilado al Plutón de los griegos".

Pasemos ahora a ver el sentido de los dos nombres en sus respectivas lenguas, y nos daremos cuenta de que estas dos palabras aún están más ligadas.

"Dis" proviene de un adjetivo latino que significa "rico", "el que posee riquezas".

En cuanto a Plutón ( *Πλουτών* ), tiene su origen en la palabra *πλεῦτος* : "riqueza", "fortuna", "tesoro". Asimismo, según Esquilo, *Πλουτών* también era el nombre de un río que llevaba oro en sus aguas.

De este modo, vemos que, tanto en latín como en griego, este dios infernal, uno de los aspectos de Júpiter, tiene una relación con la riqueza, tal como lo sugería Hesíodo.

\* \* \* \* \*

Plutón, este Dite temible, señor de los Infiernos, es un tesoro invisible y sin peso en las tinieblas. Es una luz que brilla en la misteriosa gruta de nuestro Padre Adán. Pero es hermano de Zeus, "Padre de los dioses y de los hombres", que mora en el Olimpo, el dios glorioso de designios eternos. Son, pues, "Júpiter Olímpico o Celeste y Júpiter Infernal", tal como lo expresa A.J. Pernety. ¡Las dos partes del nombre separadas!

Así, hay dos Padres, uno arriba y otro abajo. Podríanse comparar, respectivamente, con la luz del sol y con un tesoro sepultado en la tierra.

¡Todo esto son símbolos!, dirán, pero ¿qué tiene que ver esto con nosotros? Mas, veamos la opinión de Douzetemps, un Filósofo del siglo XVIII (4):

"... en la más profunda raíz, o el fondo más íntimo de la naturaleza, se encuentra un espíritu cruel, severo, amargo, agudo, austero, de un frío tan helador como de un calor ardiente, por encima de toda imaginación y de toda expresión: cuando se descubre y se despliega en una criatura, es el infierno".

"Mas este fondo del hombre, que era su mayor amigo en su armonía con la sabiduría divina, siendo la base y el vínculo eterno, que vuelve al hombre inmortal, se vuelve su mayor enemigo doméstico, al menos que, mediante la ayuda de la gracia y de la luz, que ilumina a todo hombre al nacer, no lo vuelva a poner en el orden y en la concordia, para los cuales el Creador lo había destinado. Este fuego (...) es un Imán (...) que atrae a él lo que encuentra, para saciarse y refrescarse: si se dirige hacia la luz

(...) recibirá el maná celeste (...) que procede de la boca de Dios (...) mediante el cual se producirá una feliz metamorfosis de este espíritu de fuego y de este fondo tenebroso en un niño de luz; pero este mismo fondo se convierte en un enemigo y en un verdugo cruel si sólo se le da, por alimento (...) las cosas de este mundo..."

Vemos, pues, que este Dite-Júpiter-Infernal-Plutón-Hades-Padre de abajo está en nosotros mismos y es una espada de doble filo. En esto reside el efecto de la caída. No se puede menos que esperar que se vuelva para nosotros el Padre de las riquezas, que "este dios se reúna por el hecho de ser bien nombrado", es decir que el dios de arriba libere al dios de abajo, y de este modo nos proporcione lo que los Latinos llamaban el Pater Liber (el Padre Libre).

S. D'HOOGHVORST



## NOTAS

- (1) Dom A.J. Pernety: "Les Fables Egyptiennes et Grecques dévoilées...". Chez Delalain, París, 1.786 (Vol. 2, pág. 50).
- (2) Quizá pueda ser interesante hacer un pequeño inciso, que no tiene relación directa con el hilo conductor de este artículo, acerca de esta luz, poniéndola en paralelo con otros dos pasajes. El primero constituye la continuación del texto de Platón sobre **Δία** y **Ζῆνα**. El otro es de Varrón.

Sigue el Crátilo de Platón donde lo hemos dejado: "Que éste sea hijo de Kronos, parecería ser un ultraje para quien lo entendiera a primera vista, pero es razonable que Zeus (**Δία**) sea descendiente de alguna gran inteligencia (**διάνοια** = **δία** + **νοῦς**). Ya que **κόρον** no significa "niño" sino lo que es puro y no mezclado de su espíritu (**νοῦς**). Este es hijo de Uranos según la tradición (**λόγος**). Así pues, la vista (contemplación) hacia arriba implica que este nombre sea nombrado **οὐρανία** (uranía), ya que viendo lo que está arriba, sobreviene al espíritu puro y establece justamente el nombre dado al cielo (cielo = **οὐρανός**)". (Crat. 396, b - c).

El otro pasaje, de Varrón, dice así: "Antes <sup>V</sup>(Júpiter) se le llamaba Diovis y Diespiter, es decir Dies Pater (el Padre del día); así, los seres originarios de él son llamados dei (divinidades); dius (dios), divum (día), de donde salen las expresiones sub divo (al aire libre) y Dius Fidius. He aquí justamente por qué el templo de Dius Fidius tiene aberturas en el techo, es para que por allí pueda verse el divum, es decir el caelum (cielo) (...). Dius Fidius representa a Diovis Filius (el hijo de Júpiter) del mismo modo que los Griegos emplean Dioskoros (**Διός-κόρος** = hijo de Zeus) (...). Dius Fidius se identifica con el personaje llamado Sancus por los Sabinos, y Hércules por los Griegos". (De Lingua Latina, V, 66).

Vemos, pues, que **Διόσκορος** es equivalente de Dius Fidius, en cuyo templo se veía el cielo. Platón nos ha hablado antes de **κόρον** y lo relacionaba con la vista o contemplación de un cielo.

Es interesante notar que la raíz griega **Δι**, además de indicar la divinidad, ha dado origen, entre otras, a una familia de palabras vinculadas con el día y la luz del día. Parece indicarnos esto que "la divinidad es fuente de toda luz". La letra **Δ** (delta) proviene de la letra hebrea **ד** (daleth) y simboliza la puerta. Asimismo, en latín, **DI-** es una raíz que se relaciona con el día y la divinidad, y también con "dis-ditis" (= rico, opulento). La letra "D" significa luz".

Estas notas etimológicas provienen del "Dictionnaire etymologique de la langue Grecque" y del "Dictionnaire etymologique de la langue Latine" de A. Court de Gebelin.

Aunque conscientes del cierto desorden que reina en la explicación de esta nota -por el hecho de no haber podido desarrollar y explicitar más esta información, la cual sale un poco del marco que nos hemos propuesto en este artículo- hemos creído oportuno citar estas referencias acerca de la antes aludida luz.

- (3) Pierre Grimal: "Dictionnaire de la Mythologie Grecque et Romaine". P.U.F., París, 1.982 (p. 128). (Traducción española en Ed. Paidós).
- (4) Douzetemps: "Le Mystère de la Croix", Ed. Sebastiani, 1.975 (p. 16 - 18).



MIGAJAS SENTENCIOSAS DE DONFRANCISCO DE QUEVEDO

*Muchas veces se suelen perder los hombres por el camino mismo que pensaban remediarse.*

Excelente pensamiento que debemos meditar porque nuestro criterio no es válido para tomar decisiones si no pedimos antes la ayuda de Dios. Nuestro criterio está falseado ma quiavelicadamente por nuestro determinismo astral.

\* \* \* \*

*No pienses que es humildad callar cuando prevalece lo malo y rehusas defender lo bueno; huye de una humildad que con la omisión se viene a hacer necesidad.*

Cuando la humildad nace de una fe firme es positiva. Cuando es hija de la comodidad, la pereza, la hipocresía o la cobardía, no defendiendo lo bello, lo bueno y lo justo, es negativa.

\* \* \* \*

*Aquel es verdaderamente grande, decía San Bernardo, a quien la próspera fortuna no puede engañar.*

La felicidad y la suerte así como la extrema desgracia diluyen nuestras buenas intenciones. Tenemos que seguir adheridos a lo divino mediante una atención constante.

\* \* \* \* \*

*En casos iguales suele ser un mismo consejo infeliz a uno y feliz a otro: o porque no concurrieron en el uno los mismos accidentes que en el otro, que se supo gobernar mejor, o porque quiere Dios obrar con él diversos afectos.*

Esta gran verdad debe incitarnos a la prudencia a la hora de dar consejos porque pocas veces suelen dar buenos resultados y frecuentemente son inoportunos o indirectamente útiles al que los da justificando su vida.

\* \* \* \* \*

*No hay hombre más desdichado que el que nunca tuvo adversidad.*

"El hombre es un aprendiz y el dolor su maestro", dijo ma gistralmente Vigny. Mediante el dolor nos despojamos de lo superfluo y nos acercamos más a El.

\* \* \* \* \*

*Debemos aborrecer los vicios, no las personas.*

Este consejo es difícil de seguir y casi siempre hacemos al revés, entre otras razones porque las personas son más evidentes y palpables que los vicios.

\* \* \* \* \*

*No puede amar a otro el que a sí no se ama, ni amarse el que a sí no se conoce.*

El conocimiento de uno mismo es una condición previa para cualquier tipo de camino o de evolución. Cabría empezar: "No puede amar a Dios el que no ama a ningún otro".

\* \* \* \* \*

*Si da Dios trabajos, es por excitarnos; si da descanso, es porque le alabemos; si da pobreza, es porque merezcamos; si da abundancia, es para que le sirvamos, y si nos castiga, es para que nos enmendemos. Y si nos da sequedades, ¿quién duda son para que no nos descuidemos?*

Con su estilo inigualable, Quevedo nos explica "la técnica" empleada por el destino para acercarnos a la plena realización. Lo importante es comprenderla.

\* \* \* \* \*

*Los que aman, aun las cosas seguras temen; el que perfectamente ama, nada teme.*

El amor perfecto es el de Dios Padre hacia sus hijos y el que más se le acerca es el de los hombres a El. El que ama a Dios nada teme porque deposita su libertad en sus manos.

\* \* \* \* \*

*Tanto mal causa parecer malo como serlo.*

Este consejo tan ibérico no exalta tanto la hipocresía como la prudencia. Este es el riesgo que implica el cinismo, aparentemente positivo, a veces.

\* \* \* \* \*

*Entre dos grandes peligros, es malísimo seguir los medios.*

Aunque paradójico, este consejo es muy útil a todos los niveles.

\* \* \* \* \*

*El sabio dominará los astros.*

El sabio, gracias a la ayuda divina imantada por la búsqueda tenaz, logra liberarse del determinismo astral, consiguiendo el éxito en el sentido etimológico de la palabra. Aquí está todo el significado del Buen Pastor.

\* \* \* \* \*

*El amor favorable o contrario causa melancolía.*

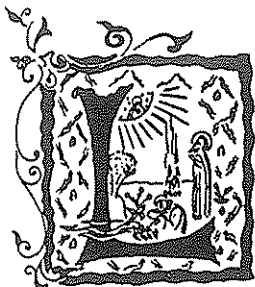
El amor cuando es favorable por el encantamiento que produce nos aleja de lo esencial y cuando es contrario nos preocupa y absorbe en demasía, por lo cual es lógica en ambos casos una cierta melancolía.

## LA BARBA AZUL

de Charles Perrault según el sentido cabalístico (\*)

"Inútil sabiduría en este mundo que se piensa tan alto, que el orgulloso soñador ni hace caso del lobo situado tan bajo."

Hermes.



Los cuentos de Perrault, llamados también cuentos de mi Madre la Oca tienen un sentido cabalístico: ya nos hemos esforzado en demostrarlo respecto a dos de ellos (1), de los que hemos presentado un comentario filosófico en el sentido más preciso de la palabra. He aquí ahora La Barba Azul que alude a realidades muy ignoradas hoy en día. Así pues, lo que vamos a escribir a continuación no dejará de ser puesto en duda por numerosos lectores.

Nos figuramos que nuestra forma de leer estos cuentos no será admitida fácilmente, pero ¿acaso ésta no es la suerte de cualquier hipótesis nueva? Primero choca con las ideas recibidas, zarandea los prejuicios y turba los espíritus, pero si la hipótesis es justa acabará por imponerse poco a poco en el espíritu de los curiosos. Nosotros vemos en estos cuentos los numerosos indicios de un antiguo y noble linaje que remonta a los orígenes mismos de la tradición que constituye el honor de la humanidad. No nos cabe la menor duda de que un adepto desconocido del gay saber se encuentra en el origen de estas fábulas

que explican a los niños los misterios de una Edad de Oro de la que la nuestra está muy alejada en la actualidad. Si estas fábulas se han mantenido a lo largo del tiempo es que su perfume de verdad las ha ligado a la memoria de los hombres, como por un instinto profundo que se apega a los signos de la tradición olvidada.

He aquí, pues, La Barba Azul. ¿No se habla en el lenguaje corriente de un miedo azul (\*\*) como el que inspira nuestro pretendiente al principio del cuento y este marido al final? Virtud azul (\*\*) se decía antaño. También hay un taco conocido: ¡Nombre de azul! (\*\*) ¿Y la cólera azul? (\*\*) ¿Y la sangre azul? Así pues, este color está asociado en el lenguaje corriente a ideas de temor, de cólera, pero también de virtud y nobleza. También debemos decir por qué ciertos ocultistas y comentadores han creído que debían atribuir el color azul a Satán, mientras que otros han revestido con él a la Virgen María (2). En fin —e intentaremos convencer de ello al lector— este color no es sólo simbólico, es una realidad sensible para los que han experimentado su manifestación misteriosa, es verdaderamente una tintura.

Los sabios de Israel han llamado a veces a Jacob el hombre azul, en hebreo Tekhelet (תכלת) (3). En un lugar llamado Luz (almendro) es donde este Patriarca tuvo la famosa visión de la Escala de la que se habla en el Génesis (4). Está dicho que despertando de su sueño después de esta visión, Jacob tuvo miedo y dijo: "¡Qué temible es este lugar!..." y le dió a Luz el nombre de Bethel (casa del Altísimo). Se ha ensañado: "En esta ciudad de Luz es donde se tiñe el Tekhelet, esta ciudad de Luz es la que no ha sido tomada en el tiempo de la invasión de Sennacherib, ni arrasada hasta el suelo en el tiempo de Nebuchadnetzar, este Luz es donde el ángel de la muerte no penetra nunca (4)".



Otra cosa: Este color azul aparece en un pasaje de Números (XV-37), como el recuerdo de todos los mandamientos: "El Señor dijo a Moisés: Habla a los hijos de Israel y diles que se hagan de generación en generación una franja en las puntas de sus chales de plegaria, y que pongan en la franja de la punta un hilo azul (tekhelet) y viéndolo, os acordaréis de todos los mandamientos". Najmánides, bien conocido por nuestros lectores (5), ha comentado este pasaje de la siguiente manera: "El sentido de este recuerdo es que en el chal de plegaria hay todos los mandamientos. Aprende de esto que hay un vínculo celeste según la misma Torah, pues si no lo comprendieras así ¿por qué me pediría el Misericordioso realizar los mandamientos? El que sólo tiene una parte no puede hablar de alianza. Pero este recuerdo está en el hilo azul que alude a la medida que incluye el todo y allí está lo esencial de todo".

Estos textos no hablan por hablar. ¿No vemos aquí, claramente evocada, una operación, una experiencia, en cierto modo sensible, física, que sobrepasa de mucho el simple símbolo?

En la visión del Carro Divino del profeta Ezequiel, en el primer capítulo, se lee según la versión de Segond (\*\*\*): "Miré y he aquí, vino del Septentrión un viento impetuoso, una gran nube y un haz de fuego que difundía por todos lados una luz resplandeciente en cuyo centro brillaba como bronce pulido (6) saliendo de en medio del fuego". Segond ha traducido por bronce pulido el hebreo Hachemal, electricidad. Los antiguos traductores de la Biblia de los Setenta y de la Vulgata habían traducido, más acertadamente a nuestro parecer que Segond, Hachemal por Electrum, un metal del que los hermetistas cristianos, y en particular Paracelso, han hablado extensamente.

Resumamos. Existe un lugar temible donde se comunica esta tintura llamada Tekhelet, y allí es donde Jacob

ha visto la unión del cielo con la tierra. Este Tekhelet también es comparado a un hilo -¿acaso sería tan tenue como un pelo de barba?- incluyendo la medida de todo y que hay que coger por los dos extremos. En cuanto al Electrum, fue dado a ver al Profeta Ezequiel al comienzo de su misión.

El cuento de La Barba Azul nos explica con ligereza una historia seria. Veámoslo.



NOTAS

- (\*) Artículo aparecido en la revista belga "Le Fil d'Ariane" nº 24 (Pascua 1.985) págs. 4 a 24.
- (\*\*) Todas estas expresiones de la lengua francesa han sido traducidas literalmente debido al contexto. El "miedo azul" corresponde en español a un miedo terrible y la "cólera azul" a una cólera enorme. En lo que se refiere a la "virtud azul" y al "¡Nombre de Azul!" no hemos encontrado sus equivalentes en nuestra lengua (N. de T.).
- (\*\*\*) Traducción del Antiguo y Nuevo Testamento al francés según los originales hebreos y griegos realizada por Louis Segond.
- (1) Ver la revista belga "Le Fil d'Ariane" Nos. 17 y 18 y "La Puerta" nº 13.
- (2) Ver "Le Fil d'Ariane" nº 8, artículo traducido en "La Puerta" nº 15, respecto al sentido del color azul en los Tarots de Marsella.
- (3) Esta palabra proviene de una raíz hebrea que significa pelar, desollar.
- (4) Ver Génesis XXVIII-18 y el comentario del Midrash Rabbah. También: Talmud de Babilonia, Sotah 46, b.
- (5) Ver "Le Fil d'Ariane" nº 23 y el comentario de Najmánides respecto a Números en el versículo citado. ¡Todos los mandamientos y la medida de todo estaría, pues, contenida en este hilo azul!

- (6) Según ciertos comentaristas, Hachemal estaría compuesto de dos palabras arameas: Nehache, bronce, y Mâl, pulido, lo cual ha permitido esta traducción: bronce pulido. Otros lo han visto como una aleación de oro y plata. También se ha traducido Hachemal por Ambar. Pero esto no son más que suposiciones y conjeturas.



# LA BARBA AZUL

## cuento

Había una vez un hombre que tenía bonitas mansiones en la ciudad y en el campo, vajillas de oro y plata, muebles y carrozas dorados. Pero, por desgracia, este hombre tenía la barba azul; esto lo hacía tan feo y tan horrible que no había ninguna mujer o chica que no huyera ante él.

Una de sus vecinas, dama de alcurnia, tenía dos hijas bellísimas. Le pidió a una en matrimonio y le dejó escoger la que ella quisiera darle. Ninguna de las dos quería y se lo iban pasando la una a la otra, sin poder decidirse a casarse con un hombre que tuviera la barba azul. Tampoco les gustaba que ya se hubiera casado con varias mujeres y que no se supiera lo que había ocurrido con ellas.

Para conocerlas, La Barba Azul las llevó junto con su madre, tres o cuatro de sus mejores amigas y algunos jóvenes del vecindario, a una de sus casas de campo, en la que permanecieron ocho días enteros. Todo eran paseos, partidas de caza y pesca, danzas y festines, meriendas; no dormían en absoluto y las noches transcurrían haciéndose picardías unos a otros; finalmente, todo fue tan bien que la menor empezó a encontrar que el dueño de la casa ya no tenía la barba tan azul y que era un hombre muy honrado. Cuando estuvieron de vuelta en la ciudad, el matrimonio se concluyó.

¡Qué curioso cuento! ¡Que un rico excite un tal miedo revelado y que un oro deseado no sea más que un tan mal destino!

Adivinemos, pues, esta máscara. ¿De dónde se hizo esta tintura filosófica no vulgar?

Se la describe de varios colores. El gran diccionario hebreo-inglés de Jastrow traduce Tekhelet por púrpura-azul (violeta). Es también la famosa amatista cuyo nombre griego significa: sin embriaguez. Se la define amaranto en el Libro de la Sabiduría (VI-12) en su versión griega: *λαμπρὰ καὶ ἀμάραντος ἔσται ἡ σοφία:*

"La sabiduría brilla con un color amaranto".

Hemos hecho alusión anteriormente a ciertas expresiones del lenguaje corriente, un miedo azul, por ejemplo. ¿No hace alusión la expresión virtud azul a la violeta que es la primera en florecer en el jardín filosófico?

La noche en que se celebra este matrimonio, del que tanto hablan los libros, la Dama emocionada dice: he aquí al marido que he recibido, barba del cielo revelada a mi vista y manando en su vaso, ¡qué exquisita dote este electrón! Un vientó ligado en un lugar. ¡Qué miedo divino pero qué raro destino! Un tonto -su número es infinito- censura esta noche mágica,

Al cabo de un mes, la Barba Azul dijo a su mujer que debía hacer un viaje por la región, como mínimo de seis semanas, por un asunto importante, y le rogó que se divertiera mucho durante su ausencia, que hiciera venir a sus buenas amigas; que, si quería, se las llevara al campo, que en todas partes se dedicara a la buena vida: "He aquí, le dijo, las llaves de dos grandes guardamuebles; he aquí las de la vajilla de oro y plata que no se utiliza todos los días; he aquí las de mis cajas fuertes donde están mi oro y mi plata, las de mis joyeros donde están mis piedras preciosas, y he aquí la llave maestra de todas mis habitaciones. Esta pequeña llave es la llave del gabinete al final de la gran galería del piso bajo (\*); abridlo todo, id por todas partes; pero en este pequeño gabinete os prohíbo entrar y os lo prohíbo hasta tal punto que si llegáis a abrirlo podéis esperar cualquier cosa de mi cólera".

Prometió cumplir exactamente todo lo que acababa de serle ordenado y él, después de haberla besado, subió a su carroza y se fue de viaje.

Las vecinas y las buenas amigas no esperaron a que se las fuera a buscar para ir a casa de la joven casada, tan impacientes estaban por ver todas las riquezas de su casa, no habiéndose atrevido a venir mientras el marido estaba allí, a causa de la barba

pues no adivina este favor de Isis. Si creyó en este fuego satánico, su miedo no examina este don del Nilo que tanto se ha callado, y el río de Egipto permanece ignorado.

El cuento debería acabar aquí, pero hay una segunda parte que es como otra historia.

También está dicho: "de los frutos de todos los árboles de jardín, comerás, pero no comerás del árbol del conocimiento... (que está en medio del jardín) por miedo a perecer...".

Evocaremos aquí otro cuento, la Caperucita Roja (de rojez adámica): "Había una vez, dice el cuento, una pequeña pueblerina". Está escrito con malicia: esta pueblerina es rústica, sin finura filosófica; no lleva en su olla ningún secreto que cocer.

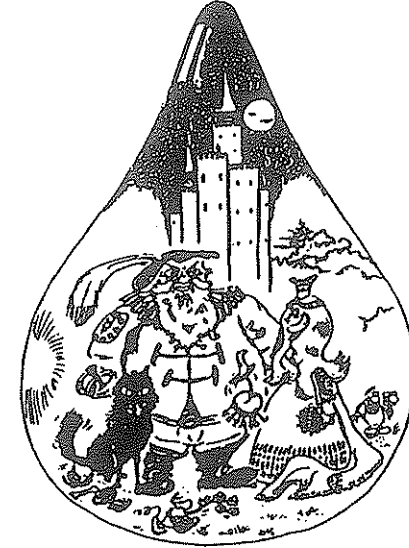
He aquí este lobo rabioso, encubierto de amistad: "Te encuentro, dice, en tu escuela moral" y maese lobo espía el encuentro en el que acabará la pista.

La astucia de este cuento fue disfrazar a este lobo en la abuela (la madre naturaleza) donde esta niña simplona no ve peligro, pues aquí la naturaleza (1) se hace lobo no adivinado.

azul, que les daba miedo. Inmediatamente hélas aquí recorriendo las habitaciones, los gabinetes, los roperos, a cual más bello y lujoso. Luego subieron a los guardamuebles donde no pararon ni un momento de admirar el número y la belleza de las tapicerías, de las camas, de los sofás, de los despachos, de los veladores, de las mesas y de los espejos en los que uno se veía de los pies a la cabeza, y cuyos marcos, unos de cristal, otros de plata y bermejo dorado, eran los más bellos y magníficos que jamás se hubieran visto. No paraban de exagerar y envidiar la felicidad de su amiga que, sin embargo, no se divertía en absoluto viendo todas estas riquezas debido a la impaciencia que sentía por ir a abrir el gabinete del piso bajo.

**S**u curiosidad la apremiaba tanto que, sin considerar que era descortés dejarlas solas, bajó por una pequeña escalera secreta y tan precipitadamente que pensó que se iba a romper la crisma en dos o tres ocasiones. Cuando llegó a la puerta del gabinete, se detuvo algún tiempo, recordando la prohibición que le había hecho su marido y considerando que podía ocurrirle alguna desgracia si le desobedecía; pero la tentación era tan grande que no pudo superarla: así pues, cogió la pequeña llave y abrió temblando la puerta del gabinete.

**D**e entrada no vió nada porque las ventanas estaban cerradas. Después de algunos instantes, empezó a ver que el suelo estaba totalmente cubierto de sangre coagulada y que, en esta sangre, se reflejaban los cuerpos de varias mujeres muertas y atadas a lo largo de las paredes: eran todas las mujeres con



**U**n hada se da para penetrar en el gabinete secreto de la naturaleza. Pero abstente, mujer indiscreta, de entrar allí sin la Barba Azul, pues allí se deletrea un lobo devorador, el marido de los condenados, el pavor.



**L**as ventanas estaban cerradas: ¡qué tenebroso lugar donde no penetra el sol!

¿Cuántas eran estas mujeres desposadas, degolladas, atadas a lo largo de las paredes y muertas? El cuento no lo dice, pero podemos, sin miedo a equivocarnos,

las que Barba Azul se había casado y que había degollado una tras otra. Pensó morir de miedo y la llave del gabinete que acababa de sacar de la cerradura se le cayó de las manos.

Después de haberse recuperado un poco recogió la llave, volvió a cerrar la puerta y subió a su habitación para reponerse, pero no acababa de conseguirlo por lo emocionada que estaba.

Habiendo observado que la llave del gabinete estaba manchada de sangre, la limpió dos o tres veces; pero la sangre no se iba: por mucho que la lavó e incluso la frotó con arenilla y asperón, siguió habiendo sangre en ella, pues la llave estaba encantada y no había modo de limpiarla del todo: cuando se quitaba la sangre de un lado volvía a aparecer por el otro.

La Barba Azul volvió de su viaje aquella misma noche y dijo que había recibido una misiva en camino que la informaba que el asunto por el cual se había ido acababa de ser resuelto en provecho suyo. Su mujer hizo todo lo que pudo para demostrarle que estaba encantada por su rápido regreso.

A la mañana siguiente, le volvió a pedir las llaves y ella se las dió, pero con una mano tan temblorosa que en seguida adivinó todo lo que había ocurrido. "¿Por qué, le dijo, la llave del gabinete no está junto con las demás? - Debo haberla dejado arriba sobre mi mesa, contestó. - No os olvidéis de dármela luego, dijo la Barba Azul".

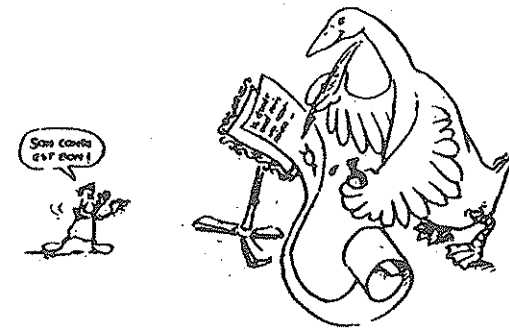
atribuirles el número seis, pues éste es el número de esta creación imperfecta y pasajera que no ha recibido el alma del sabbat, del séptimo día.

Se degollan estos cuellos que no engendraron ninguna palabra de sabiduría.

¡Oh, terror de este conocimiento no dado DE ARRIBA! ¡Oh, miedo de mujer ante naturaleza prohibida durante la ausencia de la Barba Azul!

Dirá: veo aquí el año del amargo juicio anunciado. He aquí el "dies irae" que se enciende, triste entrada al sombrío lugar. ¡He aquí la roca dura!

¡Qué peligro de muerte esta sangre sobre la llave! Es una sangre hedionda que irrita la cólera, una cólera azul, por supuesto, y no esperada tan pronto.

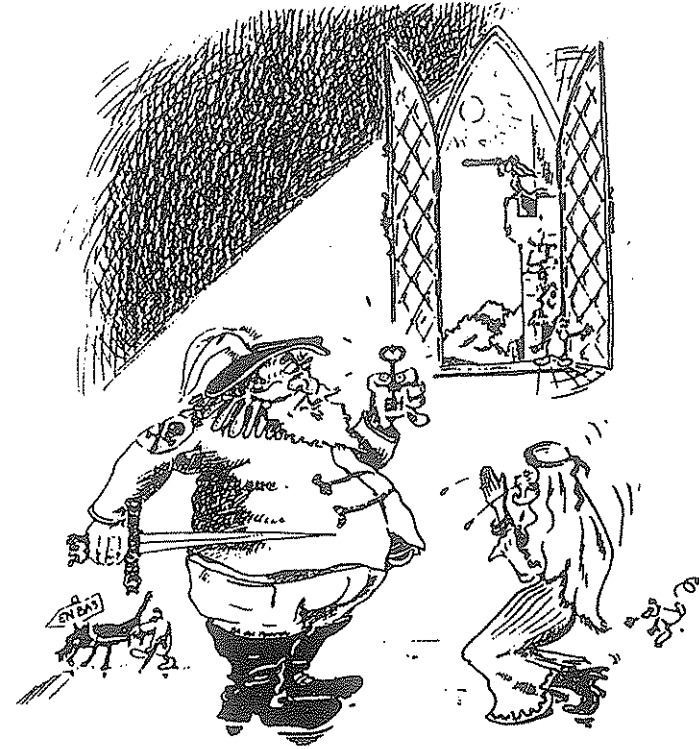


Después de mucha demora, tuvo que traer la llave. La Barba Azul, tras examinarla, dijo a su mujer: "¿Por qué hay sangre sobre esta llave? - No tengo la menor idea, contestó la pobre mujer más pálida que la muerte. - ¡No tenéis la menor idea!, prosiguió la Barba Azul, yo lo sé bien. ¡Habéis querido entrar en el gabinete! ¡Pues bién, señora, entraréis en él e iréis a colocaros junto a las mujeres que habéis visto allí!

Se echó a los pies de su marido llorando y pidiéndole perdón, con todas las señales de un arrepentimiento verdadero por no haber sido obediente. Habría enternecido a una roca, bella y aflijida como estaba, pero la Barba Azul tenía el corazón más duro que una roca. "Debeis morir, señora, le dijo, y dentro de poco. - Ya que debo morir, respondió ella mirándole con los ojos llenos de lágrimas, dadme un poco de tiempo para rezar a Dios. - Os doy la mitad de un cuarto de hora, replicó la Barba Azul; pero ni un minuto más".

Quando estuvo sola, llamó a su hermana y le dijo: "Mi hermana Ana (pues se llamaba así) sube, te lo ruego, a lo alto de la torre para ver si vienen mis hermanos: me prometieron que vendrían a verme hoy, y si los ves avísales para que se apresuren". La hermana Ana subió a lo alto de la torre, y la pobre afligida le chillaba de cuando en cuando: "Ana, mi hermana Ana, ¿no ves venir a nadie?". Y la hermana Ana le contestaba: "Sólo veo el sol que empolva y la hierba que verdea".

Sin embargo, la Barba Azul, con un gran machete en la mano, chillaba con todas sus fuerzas a su mujer: "Baja rápido o subiré allí arriba. - Espera un momento, por favor" le contestaba su mujer; e inmediatamente



¡Oh, que un elegido oponga el peso de la edad bendita a este fuego condenado!

Y tú, peludo como Esaú, ¿con qué derecho invocas a Sor Ana? (2).

Te ligas así en fraternal fe dicha y ¡he aquí venir esta salvación del mundo, salvación de la Iglesia heroica!

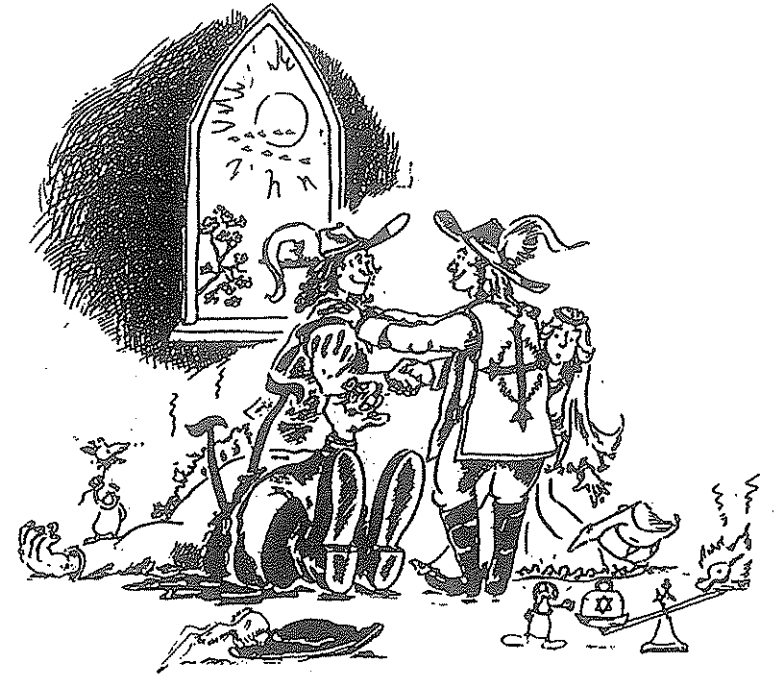
"El tonto docto me reniega", dice esta salvación, de la cual la idea no le penetró: "¡Pero para el que me esperó la caridad Crística no miente!"

después chillaba: "Ana, mi hermana Ana, ¿no ves venir a nadie?". Y la hermana Ana contestaba: "Sólo veo el sol que empolva y la hierba que verdea".

"Baja pues rápido, chillaba la Barba Azul, o subiré allí arriba. - Ya bajo", contestaba la mujer y después chillaba: "Ana, mi hermana Ana, ¿no ves venir a nadie? - Veo, contestó la hermana Ana, una gran polvareda que viene hacia aquí... - ¿Son mis hermanos? - Desgraciadamente no, hermana mía: es un rebaño de ovejas... - ¿No quieres bajar?, chillaba la Barba Azul. - Espera un momento, contestaba su mujer; y después chillaba: "Ana, mi hermana Ana, ¿no ves venir a nadie? - Veo, contestó, dos jinetes que vienen hacia aquí, pero aún están muy lejos. - ¡Alabado sea Dios! exclamó justo después, son mis hermanos. Les aviso tanto como puedo para que se apresuren".

La Barba Azul se puso a chillar tan fuerte que toda la casa tembló. La pobre mujer descendió y se fue a echar a sus pies totalmente desconsolada y desmelenada. "Esto no sirve de nada, dijo la Barba Azul, debéis morir". Luego, cogiéndola con una mano por los cabellos y levantando con la otra el machete, iba a degollarla. La pobre mujer, volviéndose hacia él y mirándole con ojos moribundos, le rogó que la dejara recogerse aún un momento. "No, no, le dijo, encomiéndate a Dios" y levantando su brazo... En aquel momento, llamaron tan fuerte a la puerta que la Barba Azul se paró en seco. Abrieron, e inmediatamente entraron dos jinetes que, desenvainando la espada, corrieron derecho hacia la Barba Azul.

Vió que eran los hermanos de su mujer, un dragón y el otro mosquetero, de modo que huyó inmediatamente para salvarse; pero los dos hermanos le persiguieron



Calculando aquí dos espadas se predice un doble don: puro sentido devuelto (pues los muertos son insensatos) y peso de palabras (pues los muertos no tienen cuerpo y no hablan).

¡El espíritu de este mundo no ha conocido a este salvador! Tal es, sin embargo, el arte esperado de un buen perdón corporal. La espada se apiada dando gracia de hombre y tales amigos, tales hermanos, son los elegidos bendecidos.



tan deprisa que lo cogieron antes de que pudiera llegar a la escalinata. Lo atravesaron con sus espadas y lo dejaron muerto. La pobre mujer estaba casi tan muerta como su marido y no tenía fuerzas para levantarse y abrazar a sus hermanos.

Resultó que la Barba Azul no tenía herederos y así su mujer siguió siendo la dueña de todos sus bienes. Empleó una parte de ellos para casar a su hermana Ana con un joven gentilhomme que la quería desde hacía tiempo; otra parte para comprar cargos de capitán a sus hermanos y el resto para casarse ella misma con un hombre muy honrado que le hizo olvidar la mala época que había pasado con la Barba Azul.

#### MORALEJA:

La curiosidad, a pesar de todos sus atractivos,  
Cuesta a menudo muchas penas;  
Se ven cada día mil ejemplos de ello.  
Es, mal que pese a las mujeres, un placer muy liviano;  
Cuando se complace en él, deja de existir  
Y siempre cuesta demasiado caro.

#### OTRA MORALEJA:

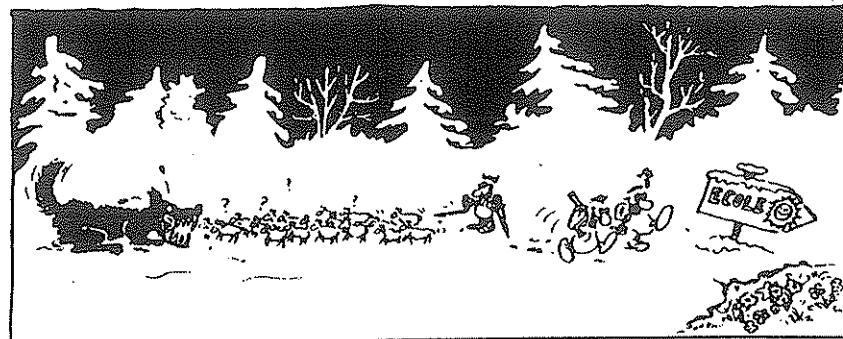
Por poco que se tenga el espíritu sensato  
Y que del mundo se conozca el galimatías,  
Se ve bien que esta historia  
Es un cuento de antaño.  
No hay esposo tan terrible  
ni que pida lo imposible,  
Aunque esté descontento o celoso,  
Al que no se vea someterse a su mujer;  
Y, sea su barba del color que sea,  
Cuesta juzgar cual de los dos manda más.

CHARLES PERRAULT



#### CONCLUSION

Los niños del mundo, una tarde de invierno, perdieron el camino que va a la escuela y desde entonces el lobo los devora. ¡Qué los que quieren vivir salgan del cercado en donde se guarda el rebaño y cogiéndose todos por la mano que se unan en fe de Iglesia santa!



NOTA ACERCA DEL SABAT DE LOS BRUJOS (3)

M. J. Tondriau en su libro sobre el ocultismo (Marabout Université. Verviers, 1.964, pág. 243) ha intentado resumir en pocas palabras una descripción del sabbat de los brujos y brujas según los clichés encontrados las más de las veces en los atestados de los interrogatorios de la Inquisición:

Las brujas bailan alrededor del diablo llamado Leonardo que ilumina a la asamblea con su cuerno del medio y se viene a rendirle culto besándole las posaderas que tienen la forma de una máscara o de un rostro humano. Resumimos mucho.

¿Cómo explicar estas descripciones tan a menudo concordantes a pesar de las diferencias de tiempo y lugares, realizadas por personas reputadas zafias e ignorantes? Los espíritus satánicos sólo se complacen con ilusiones delirantes, no tienen ni medida ni peso como en el Arte que los hubiera educado, pues son propiamente insensatos. ¿Cómo explicar esta convergencia de los insensatos?

¿No eran estos pretendidos brujos en realidad unos sabios? ¿No han revelado a propósito de este sabbat sacrílego del que se les acusaba algo muy distinto, que los inquisidores eran totalmente incapaces de comprender? ¿Cómo puede ser que sus descripciones evoquen, con cierta precisión, el vaso de los alquimistas en la primera operación? Esta luz del cuerno (¿cornuda = retorta?) diabólico, por poco que sea descrita como una luz azul, hace pensar en esta primera conjunción a partir de la cual se hace el mercurio de los Filósofos, en la que las partes volátiles bailan alrededor del fijo antes de ser digeridas poco a poco en él por cocción. Este fijo es llamado él mismo Leonardo, anagrama de el asno de oro (\*\*). ¡He aquí algo curioso! En cuanto al beso in cauda

dorsi, recordemos que también formaba parte del ritual de iniciación de los Templarios y que su significado también se refiere a los misterios antiguos que han sobrevivido tanto tiempo en la Europa cristiana, en una clandestinidad popular.

También podríamos hablar del palo de escoba, de los sapos y de muchas otras cosas que se encuentran en las descripciones del sabbat. Nos ha bastado simplemente con evocar aquí el tema, al que nos volveremos a referir algún día.

En efecto, el mismo espíritu puede llevar o bien a licencias demoníacas, cuando sueña, o bien, cuando vela en misterio de ciencia sagrada, a contemplar este baile encendido en el santo vaso. Los Inquisidores no parecen haber sospechado estas máscaras; es cierto que sólo fueron adoctrinados por el Leteo. ¡Decir respecto a ellos: ¡sólo han visto fuego! (4) no sería conforme a la realidad, pues no han visto nada en absoluto!

E.H.

TRADUCCION: LAURA ROBECCHI



## NOTAS

- (\*) Somos nosotros los que subrayamos.
- (\*\*) En francés L'âne d'or (N. de T.).
- (1) Hay que reflexionarsobre el adagio latino: Homo Homini lupus. No hay que confundir esta naturaleza, llamémosla vulgar, que destruye todas sus producciones, con la santa naturaleza de la que hablan los maestros de nuestra Filosofía. Es a propósito de ésta, y no de otra, que, por ejemplo, han dicho: "Permanece en la vía simple de la naturaleza, síguela paso a paso, busca su luz", etc...
- (2) Este nombre es de origen hebreo; era el de la madre del profeta Samuel; ver I Sam. 1-2, etc... Hannah significa gracia, favor del Señor.
- (3) El Sabat de las brujas no debe ser confundido con el Sabbat, descanso semanal de los judíos. El primero proviene del griego: Sabazios, uno de los nombres de Bacchus del que en primavera se celebran los misterios llamados Sabazia. Este culto originario de Tracia estaba muy difundido en Galia bajo el Imperio. Se diferenciaba de los misterios de Dionisio por el hecho de beber cerveza en lugar de vino. En cuanto al Sabbat, proviene del hebreo Chabbat y significa reposo, especialmente el reposo del séptimo día, y la ceremonia familiar a la que ha dado lugar en el judaísmo es llamada Kabbalat Chabbat o don del Chabbat.
- (4) Expresión francesa traducida literalmente; significa: "no enterarse de nada". Sin embargo parece que el autor del artículo quiere sugerir que esta expresión "n'y voir que du feu" (sólo ver fuego), puede entenderse también en un sentido iniciático. (N. de T.).

LANCETA DE LA CATEDRAL DE CHARTRES

ajo la hermosa rosa sur de Chartres, hay cinco lancetas que muestran a los profetas mayores como gigantes que llevan sobre sus espaldas a los cuatro evangelistas. Así, vemos:

Jeremías lleva a Lucas ▽  
 Isaías lleva a Mateo ▽  
 Ezequiel lleva a Juan ▲  
 Daniel lleva a Marcos ▲ (1)

Ellos son los pilares para el conocimiento de la palabra de Dios, y por eso los maestros vidrieros del s. XIII les colocaron alrededor de la Madre con el Hijo, que están representados en la figura central.

Cien años antes de que se fabricaran estas vidrieras, Bernardo, canciller de la Escuela de Chartres, hablaba de la necesidad de asentarse en la sabiduría legada por los antiguos, de la tradición heredada de todos los que les precedieron en la búsqueda divina (2). Y explicaba este término de la siguiente manera:

"Somos enanos llevados a hombros de gigantes. Si vemos más lejos que ellos, no es a causa de la agudeza de nuestra vista, sino porque somos llevados por ellos, y nos levantan en el aire con su estatura prodigiosa".



### NOTAS

- (1) En la iconografía religiosa, cada uno de los evangelistas viene asociado a uno de los animales que rodean el Trono de Dios (Ezequiel, I, 5 y ss. X, 14; Apocalipsis, IV, 6 y ss.). A su vez, estos animales, cuyo conjunto constituye el Tetramorfos, representan los cuatro elementos alrededor de Cristo, que sería la Quintaesencia. Por esta razón hemos añadido junto al nombre de cada evangelista el elemento que le corresponde, puesto que es por razones de analogía que los imagineros dispusieron las parejas que reúnen a profetas y evangelistas.
- (2) Por supuesto que este autor no se refería únicamente a los maestros predecesores de la tradición cristiana. Bernardo alude aquí también a todos los sabios que se estudiaban en la Escuela: hebreos, árabes y "paganos" de la época clásica (Platón, Plotino, Boecio...); en definitiva, se trata de los maestros de la Antigüedad en su sentido más amplio, de quienes se sentían discípulos y continuadores.

\* \* \* \* \*

### LA SEMILLA SANTA



el grano de mostaza nace el árbol de la mostaza, de la semilla del hombre nace el hijo del hombre y de la semilla de Dios nace el hijo de Dios. La semilla Santa es la semilla de Dios, cuya descendencia está separada (1) del mundo profano, que es el mundo de la muerte; estar separado de la muerte es estar en Dios, es conocer el secreto de la Alquimia y el misterio de la regeneración; ésto es lo que dice el apóstol Pedro (I; 1-23): "Siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino incorruptible, por la palabra de Dios, que vive y permanece para siempre". La palabra de Dios es el principio de una generación de verdad y vida que está separada de las generaciones biológicas o históricas; de ella, nos hablan continuamente las Sagradas Escrituras. Es la generación de los hijos de Dios, de la que dice San Juan (1-12): "No son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino que nacen de Dios". La verdadera religión no habla más que de este misterioso engendramiento que se produce cuando el cielo se une con la tierra y la tierra con el cielo, como cuando el soplo de Dios se une con el polvo de la tierra (Gén. 2-7), de esta unión nace el hombre primordial, el hombre de luz, el reino viviente.

Dios lo dispuso todo en su Creación de dos en dos, así Eva, la madre de todo lo viviente, engendró a Caín y Abel; Caín es el símbolo de la generación profana, pues parece ser que fue engendrado en Eva por la serpiente, la cual actuaba por el espíritu de Samael (2); Abel es la vida pura que perece en manos de Caín, la vida impura, el hijo del sexo y no de la palabra del Señor. Después, y como cuenta Moisés (Gén. 4-25): "Adán conoció

de nuevo a su mujer, la cual parió un hijo, y llamó su nombre Seth: porque Dios (dijo ella) me ha dado otra simiente en lugar de Abel a quién mató Caín". El Midrash Rabbá refiriéndose a la "otra semilla" explica su significación: "Rabbí Tanhumá, en nombre de Rabbí Shamuel dijo: Ella consideró que esta semilla provenía de otro lugar, y ¿qué és?. Es el Rey Mesías" (3). El hijo de Seth, Enós, fue -como dice el párrafo siguiente del Génesis que hemos citado- el primer hombre que invocó el nombre de יהוה, el nombre sagrado de los hebreos. El libro "La Caverna de los Tesoros" nos da la filiación genealógica de Cristo, sin interrupción, desde Adán, éstas son las generaciones santas. El libro nos cuenta que cuando murió Adán, el mundo estaba poblado por los descendientes de Caín, el asesino, que vivían en el valle, y por los descendientes de Seth, que vivían encima de la montaña donde estaba enterrado Adán y donde más tarde sería crucificado Cristo; Seth recibe la bendición de Adán, "Y fue -dice el libro- el guía de los hijos de su pueblo, y los condujo en pureza y santidad. Y por su pureza y santidad recibieron un nombre, que fue más honroso para ellos que todos los demás, por cuanto fueron llamados 'hijos de Dios', ellos y sus mujeres y sus hijos" (4).

Encontramos en los Testamentos de los profetas otras muchas referencias al nacimiento del hombre de Dios por medió de la Semilla Santa que siempre está relacionada con su palabra; así es la simiente de Abraham -hombre amado de Dios- numerosa como las estrellas del cielo, ¿porque, si no viene del secreto del nombre que "da vida a los muertos" (Romanos, 4-17) cómo hubieran podido engendrar un hombre muy viejo y una matriz muerta como la de Sara?. Es la misma semilla que fecunda a María en la visita del ángel Gabriel, sin perder la virginidad; Mahoma resume este misterio central de la manera siguiente (Corán, 66-12): "y a María, hija de Imram, que conservó su virginidad y en la que infundimos Nuestro Espíritu. Tuvo por auténticas las palabras y Escrituras de su Señor y fue de las devotas".



Escribe M. de Molinos: "Para que el alma sea habitación del Rey celestial, es necesario que esté limpia, sin género de mancha" (5). Esta alma pura es la Virgen María que recibe la palabra de Dios y es principio de infinita multiplicación, en ella el cielo se fija sobre la tierra y la tierra se eleva hasta el cielo. "La semilla verdadera -dice E. D'Hooghvorst- en la tierra verdadera, este es todo el arte de la Alquimia" (6). Esta unión es la misma que el reencuentro de las dos partes del Tetragrama, el nombre sagrado; en esta unión el mundo es creado, es el "Fiat", la luz del primer día del Génesis, cuando la tierra caótica y vacía se une con el Espíritu de Dios. Siempre que se da esta unión es el origen del mundo, donde todo comienza, pues la Semilla Santa, "cuyos frutos son mejor que el oro, que el oro puro" (Proverb. 8-19) no está en el tiempo ni el espacio tal como nosotros lo podemos entender y nuestros sentidos percibir, está en la Eternidad, la morada de Dios, por esto siempre está en lo anterior a la Creación; dice el Libro de los Proverbios (8-22): "יהוה me poseía en el principio de su camino", y el apóstol Pedro (I, 1-20): "Ya ordenada antes de la fundación del mundo".

¡Cuán lejos está nuestro pensamiento más brillante de la profundidad de este misterio!, en él, todos nuestros esquemas se rompen y nuestras palabras se cortan y huyen, sólo la fe inquebrantable en el testimonio de "verdad y vida" puede acercar nuestro corazón al esplendor y gozo de la Semilla Santa. ¿Qué más podemos saber de este fruto, ser universal y todopoderoso que habita en el presente, en el pasado y en el futuro?. En un poema de Rumi, el profeta Mahoma dice:

"Adán y todos los profetas  
son mis seguidores y se reúnen bajo mi estandarte.  
Aunque a la vista externa yo soy un hijo de Adán,  
en realidad soy su primer antepasado,

pues los ángeles le alabaron por mí,  
Y fue porque siguió mis huellas que él ascendió  
al cielo.

Así en realidad nuestros primeros padres fueron  
mi descendencia,  
como en realidad el árbol nace de su propia fruta"  
(7)

En el tercer día de la semana de Moisés, el día de Marte, el Nombre de Dios se convierte en la Semilla Santa, es el arquetipo que se repite en todas las generaciones que atraviesan la muerte; explica el Sefer ha-Zohar: "El Santo, bendito sea, es llamado Fuerza, Grande, Potente y Temible, ya que estos nombres están inscritos en Lo-Alto dentro del secreto del vehículo supremo, integrados dentro de las cuatro letras הוה, que es el nombre que todo lo resume", el vehículo supremo es el Trono de Dios que conocemos por la visión de Ezequiel junto al río Kebar; las cuatro letras que corresponden a los cuatro Haiots, transportan el Carro que desciende sobre la tierra "colmado, tal como un árbol donde las ramas abundan por todos lados y que está lleno de frutos", es entonces cuando los cuatro nombres "inseminan su semilla en el mundo; son denominados desde entonces 'plantas portadoras de simiente' (Gén. 1-11)" (8).

El árbol, que es el fruto, en el Jardín del Edén es el reino de Dios, su templo querido y viviente; "El pecado de Adán -escribe Pico della Mirandola- fue la destrucción del reino por parte de las demás plantas" (9). Entonces, la Semilla Santa que da frutos continuamente queda oculta, enterrada, congelada entre las demás plantas, plantas de Caín, zarzales enredados inextricablemente, por esto dicen los Cantares del Rey Salomón (II; 2-3): "Como rosa entre las espinas, así es mi amiga entre las doncellas. Como el manzano entre los árboles del bosque, así es mi amado entre los mancebos". En un ritual de Masonería los iniciados son coronados con una corona de rosas en nombre y gloria del Eterno, las rosas

son el emblema de la primera materia, la matriz que engendra virginalmente, y el hecho de que las rosas tengan espinas "es el recuerdo perfecto -dice el ritual- de que la primera materia no se puede obtener sin penas y trabajos, depende de tí conservar esta corona y mantenerla en tu reino" (10).

Esto es, depende de nosotros, de la pureza de nuestros corazones, el poder ser hombres renacidos y convertidos en hijos de Dios. "Aunque es de noche" en este mundo no podemos renunciar a la fe en la luz del mundo porvenir, en convertirnos en rosas preñadas de la Cruz, la Semilla Santa; cuando en el corazón de cada uno puede germinar esta semilla crece un árbol, como el carro de Ezequiel, y ya no es propio de cada individuo -la diversidad se convierte en unidad- sino que todos son el mismo hijo de Dios, como está escrito en el Corán: "Los fieles son, en realidad hermanos", "No hacemos ninguna distinción entre los apóstoles" y "Los sabios son una misma alma" (11). El corazón de los hombres rectos que creen en la Palabra es el espejo de Dios -un espejo limpio- por esto nadie ha visto a Dios cara a cara.

Cuando atravesando el Infierno y el Purgatorio Dante llega al último de los cielos canta la visión de la comunidad de los santos de esta manera:

"En forma de una cándida rosa  
se me mostró la milicia santa,  
que con su sangre Cristo la hizo esposa" (12)

Cuando de entre las espinas florece la rosa comprendemos que Dios "ha hecho lo uno como lo otro" (Eclesiastés 8-14), lo bueno como lo malo y que todo al fin volverá a su Unidad; así lo explica el Cosmopolita: "Las tinieblas no sirven más que para volver las excelencias de la luz más aparentes y más bellas, así su malicia negra (la de los diablos) no sirve más que para exaltar la bondad y la luz del Todopoderoso, que les ha hecho cooperar incluso en su condenación, a pesar de ellos, a

glorificar la Justicia y la Gloria de su poder infinito, por su vana e infructuosa resistencia" (13).

Por el conocimiento y el estudio de los textos verdaderos podemos discernir, separar el bien del mal, el trigo de la cizaña, pero es por el amor de Dios que Su semilla puede germinar, florecer y multiplicarse dentro de nosotros. Este amor es Su bendición que baja del Cielo en forma de lluvia o de rocío, sin ella no puede florecer en nosotros el Reino de Dios. Escribir es -por lo menos para nosotros- pedir esta agua bautismal para que limpie nuestro corazón manchado y que por su amor y gracia podamos atravesar la noche y renacer en el Nombre de Dios. San Juan de la Cruz parafraseando una plegaria cristiana escribe:

"Regad, nubes, de lo alto,  
que la tierra lo pedía,  
y ábrase ya la tierra  
que espinas nos producía,  
y produzca aquella flor  
con que ella florecía" (14)

Con las siguientes palabras del Sefer ha-Bahir podemos resumir el contenido de este pequeño ensayo:

"¿Y qué es este árbol que mencionas?.

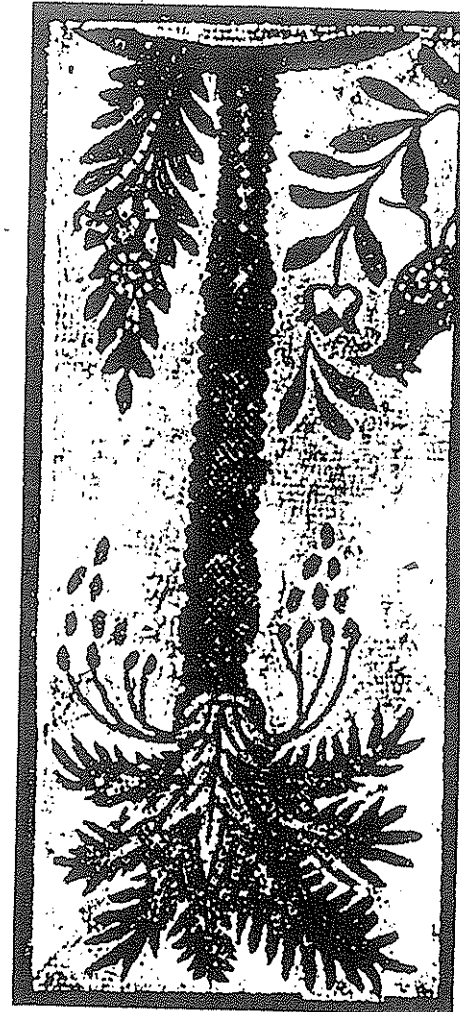
El maestro respondió: todas las potencias del Santo, Bendito sea, están superpuestas y configuran un árbol; y así como el árbol produce sus frutos gracias al agua, de igual modo el Santo, Bendito sea, hace crecer las fuerzas del árbol.

¿Y cuál es el agua del Santo, Bendito sea?.

La חכמה (Sabiduría), en tanto que las almas de los justos surgen de esa fuente para llegar al Gran Canal que asciende y anima todo el Arbol.

Y ese Arbol, ¿gracias a qué florece?

Gracias a Israel. Si el (pueblo) se muestra justo y bueno, la חכמה, la Presencia Divina, permanece en su seno, se trasparenta en sus actos, que el Creador fertiliza y multiplica" (15).



RAIMON AROLA



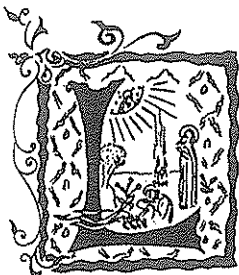
NOTAS

- (1) La palabra hebrea SER SANTO  $\text{שׁוֹרֵט}$  significa salir de lo ordinario, de lo común. La Semilla Santa es, pues, aquella que está SEPARADA de mundo profano y que pertenece al Otro-Mundo, el mundo de Dios.
- (2) Cfr. *Sefer ha-Zohar*, Bereshit II, fol. 37a. Traducción francesa de Ed. Verdier, 1981, pág. 204.
- (3) *Midrash Rabbá*, Cap. 23, # 5, sobre Gén. 4-25.
- (4) *La Caverna de los Tesoros*, Ed. Obelisco, Barcelona, 1984, pág. 43.
- (5) *Guía Espiritual*, Ed. Nacional, Madrid, 1977, pág. 110.
- (6) *Ensayo sobre el Arte de la Alquimia*, Ed. 7½, Barcelona, 1980, pág. 38.
- (7) *El Masnavi*, Visión Libros, Barcelona, 1984, pág. 210.
- (8) *Sefer ha-Zohar*, Bereshit I, fol. 19a, Ed. Verdier, pág. 111.
- (9) *Conclusiones Mágicas y Cabalísticas (47-4)*, Ed. Obelisco, Barcelona, 1982, pág. 51.
- (10) *Ritual de la Maçonnerie Egyptienne*, Ed. Cahiers Astrologiques, Nice, 1948, pág. 136.
- (11) Citados por Rumi, *Op. cit.* pág. 208. Corresponden a: 49-10, 31-27 y 2-285.
- (12) *Paraíso*, 31, 1 a 3.

- (13) *Carta Filosófica*. Traducción castellana en *Cuatro Tratados de Alquimia*. Visión Libros, Barcelona, 1979, pág. 39.
- (14) *Romances sobre el Evangelio "In Principio erat Verbum"*. Romance 4.
- (15) *Sefer ha-Bahir*, # 119. Traducción castellana en Ed. Obelisco, Barcelona, 1985, pág. 99-100.



289. B. URBIGER, *Aphorismi*, Londres, 1690.

LA HUMILDADPresentación

a obstinación orgullosa del hombre, es tal, que la debilidad de su carne y de su condición no consiguen conducirlo a la humildad liberadora y renovadora donde reposa el secreto de Dios". (1).

Nos anuncia Louis Cattiaux, el autor de este cuento (2) que vamos a presentarte, amigo lector.

Es una misteriosa historia, donde al final todo se reduce a polvo, y ese montoncito de tierra (en latín humus, raíz de humilitas, humildad) regado por una cierta agua, rememora el Génesis.

Adelante, pues, con la lectura.

M<sup>a</sup> LUISA PLAYA

NOTAS

(1) Ver "El Mensaje de Nuevo Encontrado", libro XX, versículo 56.

(2) Cuento inédito de Louis Cattiaux, extraído de una de sus cartas.

L A H U M I L D A D

se hombre extraño era amigo de todos los monjes, que le recibían por turnos durante sus peregrinaciones secretas.

Un día, siendo el huésped de una gran comunidad vió que entre los monjes había una abad condecorado con la legión de honor.

Adelantándose rápidamente hacia él, se arrodilló y suplicó a los hermanos que hicieran lo mismo.

Seguidamente, después de haberle adorado por tres veces, habló así: "¡Oh! poderoso señor, ¡Oh! generoso, ¡Oh! valiente, ¡Oh! santo, reconocemos gracias a este emblema tu fuerza, tu amor, tu valentía y tu fe. Dios sea loado por habernos dado un maestro como tú. Nos reconocemos de buen grado cobardes e idiotas, nosotros que no llevamos la legión de honor y nos humillamos ante tí, ¡Oh! valiente entre los valientes. Perdona nuestro poco valor, ¡Oh! héroe, y acepta nuestro humilde homenaje".

Después de decir esto, se giró hacia los monjes estupefactos y continuó:

"Hermanos, propongo que cada uno haga y ofrezca una medalla al gran maestro virtuoso que consiente habitar entre nosotros. Así, aumentaremos ciertamente su valor y su gloria. Por lo que a mí respecta, le ofreceré una cruz negra con una cinta negra... una cruz negra

con un hombre clavado... un hombre blanco por fuera y rojo por dentro... un hombre rojo tocado de una corona de espinas".

Cuando se giró sólo vió un montoncito de polvo inmóvil, que cuidadosamente recogió y llevó a su celda sin decir palabra.

Lloró sobre la ceniza y empezó a moldear en forma de hombre el limo así obtenido; después, soplando encima, dijo simplemente "va" y el abad desnudo salió espantado de la habitación del hombre extraño del que nadie jamás conoció su verdadero nombre.

LOUIS CATTIAUX

